

## Los niños: maestros de esencialidad

***“Los niños tienen una capacidad de adaptación que ningún adulto posee”.***

**María Montessori**

¿Qué nos han mostrado los niños durante esta contingencia?

Los niños de la ciudad de Monterrey nos proponen una vuelta a lo esencial, una escala de prioridades en lo pequeño, en lo cotidiano, en el tiempo compartido con la familia, sabiendo que ahí es donde se está bien:

*“Me gusta estar con mi familia.” Alex, 10 años.*

*“He estado más con mi familia, he aprovechado más.” David, 11 años.*

*“Puedo estar con mis papás y hermanos siempre, eso me gusta.” Álvaro, 7 años.*



Los niños tienen una capacidad impresionante para disfrutar aun en condiciones adversas. Sin descartar la realidad, transmitiéndonos esperanza y serenidad:

*“Yo siempre pensaba que no quería ir a la escuela, y le decía a mi mamá que no me llevara, pero hoy me doy cuenta que ir a la escuela es muy bueno, no solo porque aprendes cosas sino porque ves a tus amigos.” Gabo, 8 años.*

*“Pasar tiempo juntos, después de esto el mundo va a cambiar. El mundo nos quiere dar una lección. He descubierto cosas que puedo hacer y antes no. Soy más responsable, más higiénica, más ordenada. No he salido y hay que cuidar a los abuelitos.” Emma, 10 años.*



*“Lo bueno es estar en familia, aprovechar más las cosas que antes no me daba cuenta, apreciarlas más. No me gusta que no puedo salir con mis amigos aunque yo salgo poco.” Esteban, 11 años.*

*“Está chido que antes iba ocho horas al colegio y ahora hago todo eso en una hora y tengo tiempo de jugar videojuegos y comer con mi familia.” Diego, 9 años.*

*“He podido ver cosas o animales que antes no había visto como halcones, chachalacas.”*

*“La verdad no me puedo quejar, hay que ver lo positivo y es que estamos todos en familia.”*

Son escuela de oración, alaban y “hablan bien” del Dios que da:

*“Sin Jesús no se guiar mi vida”.*

*“Con Jesús me siento en paz”.*

*“Veo la luz de Jesús en la cruz”.*

*“Dios te habla por tu corazón cuando te bautizan, es como la mitad de algo muy grande que cuando naces tienes una mitad y te bautizan y es otra mitad pero muy grande, cuando recibes la luz pasa Dios por completo” Daniela, 8 años.*

Reconozcamos la grandeza y sabiduría de nuestros niños y tengamos la humildad y capacidad de aprender de ellos. Como dice Sofía Cavalletti:

***“Busquemos simplificarnos a nosotros mismos, aunque no es fácil, porque para poder aceptar lo esencial en su simplicidad, necesitamos realmente ser pobres dentro de nosotros mismos.”***

